

ITALIA

ESTUDIO SOBRE LA POBREZA EN ITALIA

El Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (EURISPES), en colaboración con la Federación de Amas de casa (Federcasalinghe), ha llevado a cabo el estudio "Problemas de familia-sin red: la familia italiana ante la crisis del bienestar".

El estudio afirma que el riesgo de pobreza para las familias italianas es cada vez más concreto y pone en peligro a muchos: afecta más a las personas mayores, que perciben pensiones de 500 euros al mes (son más de 7 millones), los jóvenes con un empleo precario que pasan de un trabajo a otro y también las personas hasta hoy consideradas privilegiadas, la llamada clase media.

Los núcleos familiares que corren el riesgo de pobreza son 2.500.000 (el 11% del total), pero el 51% de las familias italianas tiene la pesadilla de la tercera semana del mes, puesto que, ya el día 20 del mes no sabe como llegar al final.

El Informe afirma: "Los datos del Instituto Central de Estadística (ISTAT) confirman lo que Eurispes iba manteniendo desde hace varios años: la pobreza se está extendiendo progresivamente también a los que hasta hace pocos años tenían un buen nivel de vida. La probabilidad de empobrecimiento de los tramos medianos y bajos ha aumentado y la línea de división entre pobres y no pobres se hace cada vez más nebulosa".

Además, más del 50% de las familias dispone de una renta mensual inferior a 1.900 euros. Especialmente las familias con una sola renta y las con más de dos hijos tienen mayores probabilidades de empobrecimiento. Aumentan las filas de los pertenecientes a la clase media que se dirigen a los comedores de la Caritas, las de los "*working poors*" (los pobres que trabajan) pero, al no poderse permitir una vivienda, por la noche se acuestan en los dormitorios públicos.

La divergencia entre las clases sociales está aumentando: los pobres son cada vez más pobres y los ricos cada vez más ricos. A la pobreza de larga duración se acompaña una pobreza circunscrita a acontecimientos temporáneos (disminución del sueldo y/o del poder de adquisición, salida o expulsión del mercado del trabajo, variaciones en la renta de pensión, matrimonio, separación y/o divorcio, enfermedad o fallecimiento de la persona de referencia económica en el interior de la familia). Todo esto se produce ante la indiferencia y el descuido de la política.

Además, la situación está empeorado por la inflación "que ha vuelto a subir, más de lo que registran las estadísticas oficiales". En el período 2001-2005 EURISPES ha estimado un aumento global de la inflación del 23,7%, con una pérdida del poder de adquisición de las retribuciones del 20,4% para los empleados, del 14,1% para los obreros, del 12,1% para los directivos y del 8,3% para los cuadros.

Los italianos intentan defenderse reduciendo los regalos, comprando en las rebajas y en los *discount*. Es preocupante también el recurso al crédito.

El presidente de EURISPES, Gian María Fara, ha declarado: "Por un lado el PIB aumenta, impulsado por las exportaciones y no por los consumos internos; por otro, no se comparte el crecimiento que, al menos por el momento, beneficia exclusivamente a las empresas".

Por su parte, el Instituto de Estudios y Análisis Económica (ISAE), después de una investigación llevada a cabo en julio, afirma que ha subido el límite de pobreza de las familias (esto es, la percepción que las personas tienen sobre la capacidad de su renta familiar de hacer frente a las necesidades para tener una vida digna, sin lujos pero sin privarse de lo necesario. Mientras en 2005 se consideraban pobres las personas solas que disponían 936 euros al mes, ahora esta cifra ha subido a 1.300 y a 1.800 para una familia de dos personas, mientras para los núcleos más numerosos supera los 2.000 euros al mes.

Y el Boletín económico del Banco Nacional de Italia pone de relieve que las deudas de las familias italianas siguen aumentando: en marzo último alcanzaron los 493 mil millones de euros, con un incremento del 11% frente al mismo mes del año anterior. "En un año la proporción entre deuda y renta disponible ha aumentado 3 puntos, al 48%". Por último el Boletín destaca, con referencia al pasado mes de mayo, una desaceleración al 9,6% del crecimiento de los préstamos bancarios, que representan un 80% de la renta familiar. El Banco de Italia subraya que también el incremento de los préstamos al consumo ha disminuido, si bien sigue alto (10,8%).